

Características morales de personas con altos compromisos sociales y prosociales

INVESTIGADORES RESPONSABLES

Susana Frisancho y Óscar Pain

ASISTENTES DE INVESTIGACIÓN

María Paula Acha y Gabriela Conde

INVESTIGAPUCP

2013
VIII EXPOSICIÓN DE INVESTIGACIÓN

En el contexto latinoamericano, lleno de dificultades políticas, anomia social y enormes inequidades económicas, la corrupción, la discriminación, la violencia y el desentendimiento por el otro son frecuentes y tienen raíces históricas (Aguirre, 2008; CVR, 2004; Degregori, 2010). Además, en general, las personas no sienten que se respeten sus derechos básicos como ciudadanos (Banco Interamericano de Desarrollo, 2009). Por ello resulta importante entender qué hace que algunas personas funcionen en términos de agencia moral en lugar de hacerlo solamente por la influencia de normas externas o simplemente por el impulso de satisfacer sus propias necesidades, deseos o placeres.

Este proyecto de investigación explora el concepto de justicia y las características de la identidad de seis personas fuertemente comprometidas con fines éticos y pro-sociales. Sobre la justicia, los participantes muestran construcciones complejas que integran la equidad y reciprocidad, siendo capaces tanto de contextualizar la justicia a situaciones concretas como de priorizarla por sobre lo legal. Respecto a la identidad, todos han incorporado elementos éticos en ella y un sentido de obligación para hacer lo que hacen. Los resultados se discuten desde la psicología del desarrollo y se analizan sus posibles vinculaciones educativas.



PILAR COLL

Abogada, misionera laica y luchadora social. 82 años al ser entrevistada.

Pilar nació en Fonz, pueblo de la provincia de Huesca, en España. Con siete años, la guerra civil española, en la que mataron a su padre, la marcó mucho. Llegó al Perú en 1967 como integrante del Instituto de Misioneras Seculares, y la experiencia en el Perú la sensibilizó. Luego de enseñar en la ciudad de Trujillo y de trabajando en la Parroquia Virgen de Nazaret, en El Agustino, en los años ochenta fue la primera Secretaria Ejecutiva de la Coordinadora Nacional de Derechos Humanos, y logró que los distintos organismos de derechos humanos, frecuentemente conflictivos entre sí, aprendieran a trabajar juntos. Luego de dos períodos en la Coordinadora continuó impulsando las actividades de Perú Vida y Paz, denunciando los crímenes de los grupos subversivos y las Fuerzas Armadas.

Se considera a sí misma una "misionera sui generis", dedicada a promover los derechos humanos, la verdad y la justicia, y a visitar las cárceles para, entre otras cosas, abogar por personas injustamente condenadas. Pilar murió inesperadamente en Setiembre de 2012, algunos meses después de haber concluido la entrevista.

LOS PARTICIPANTES



ALCIDES SILVA

Organizador de agricultores, casado, con 59 años al momento de la entrevista.

Nació en Cajamarca, escapó de su casa a los 10 años y vive desde entonces en Trujillo. Estudió la primaria en una escuela pública; la secundaria la terminó de adulto con clases nocturnas.

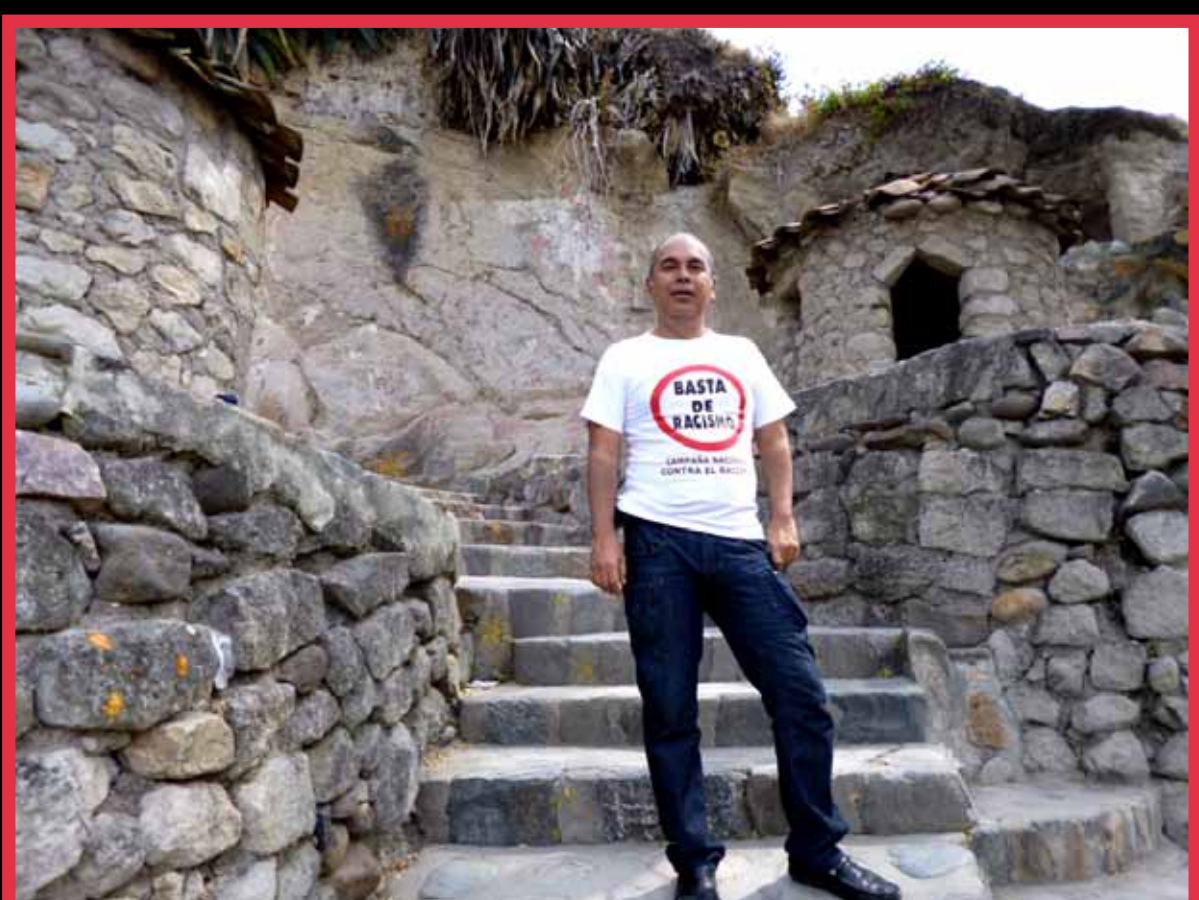
Por no tener familia ni recursos económicos, trabajó durante su infancia arreglando plátanos en el mercado, vendiendo periódicos, o como muchacho de mandados. Participa voluntariamente de varios movimientos de agricultores arroceros, a los que ayuda a organizarse y a defender sus derechos y forma parte de diversas asociaciones recreativas y con fines sociales. Al momento de la entrevista, Alcides trabajaba en una empresa privada de almacenaje como administrador y encargado general de las operaciones, aunque no tiene estudios superiores en el área. En la actualidad estudia derecho con la finalidad de "entender mejor la justicia".



JOSÉ IGNACIO MANTECÓN "CHIKUI"

Sacerdote jesuita, 63 años al momento de la entrevista.

Nació en Zaragoza, España, y se nacionalizó peruano. Vive en el Perú desde hace más de 30 años. Su familia de origen tenía una buena posición social y económica; estudió la educación básica y superior, y recibió su formación teológica en España. La educación básica recibida de los jesuitas le "abrió la mente" y lo puso en contacto con la realidad de los pobres. Experiencias vividas en El Agustino, una de las zonas más peligrosas de Lima, lo pusieron "cerca de la muerte" y lo llevaron a trabajar por la reducción de la violencia y la reinserción social de jóvenes pandilleros. "...trabajo por la dignidad de los jóvenes, por hacer que se entienda que todos tenemos dignidad, incluso los que están al margen de este mundo".



WILFREDO ARDITO

Abogado y activista social, 45 años en el momento de la entrevista.

Natural de Lima, de clase media, realizó sus estudios primarios y secundarios en un colegio privado de la capital, estudió derecho en una reconocida universidad privada, y concluyó una maestría y un doctorado en derecho internacional. Ha trabajado en organismos no gubernamentales desde fines de los años ochenta, haciendo capacitación, investigación y preparando propuestas de ley. Además, Wilfredo actúa como comunicador, escribe artículos en diversos medios, hace campañas públicas y maneja un blog. Como abogado, se dedica a temas de derechos humanos, racismo y discriminación. Ha sido integrante de la Asociación Pro Derechos Humanos (APRODEH), y del Instituto de Defensa Legal (IDL). Se considera un activista social, una persona movida a actuar por "una vocación o una sensación que yo sentía que con mi tiempo tenía que hacer algo", por la idea de comprometerse para generar un cambio en la sociedad y por una necesidad de responder a la injusticia. ¿Yo qué voy a hacer frente a todo ese tipo de pobreza, injusticia y todo lo que veo?".



ANGÉLICA MENDOZA "MAMÁ ANGÉLICA"

Nacida en Huaracas, pueblo del Distrito de Vilcashuaman, Ayacucho. 83 años al ser entrevistada.

Víctima de la violencia terrorista y fundadora de la Asociación Nacional de Familiares de Detenidos, Secuestrados y Desaparecidos del Perú (ANFASEP), de la que fue presidenta desde el año 1983 hasta el 2006 y es actualmente presidenta honoraria. Autodidacta, cuenta con solo medio año de escolaridad. La desaparición forzada de su hijo Arquímedes en Julio de 1983, sumada a la de tantas otras víctimas de la violencia terrorista que vivió el Perú, le da fuerza para seguir en su lucha. "Estuve a punto de volverme loca mientras buscaba en las fosas comunes. Los perros y los cerdos se comían los cadáveres... Los militares les cortaban las cabezas y las entremezclaban para que la identificación fuese más difícil", recuerda Mamá Angélica. Y confiesa que su mayor miedo es morir sin saber dónde está Arquímedes.



MARÍA ESTRELLA DEL CARMEN VALCÁRCEL "MADRE COVADONGA"

Religiosa de la congregación de las Misioneras Dominicanas del Rosario. Natural de Campomanes, Lena, España. 92 años al momento de la entrevista y más de 50 viviendo en el Perú.

Actualmente radica en la ciudad de Huamanga, en Ayacucho. Desarrolla numerosas actividades sociales, programas de alfabetización integral dirigidos a mujeres campesinas, desplazados y a las personas con discapacidad. También ha brindado atención legal, social, pastoral y material a los internos en los establecimientos penitenciarios, actividades con las que continúa en la actualidad. La experiencia de la guerra civil española le deja la inquietud de servir a los demás. En sus propias palabras, quiso "ser como las nubes que corren" para ir por el mundo entero "diciéndole a la gente que tenemos que amarnos, respetar la fe y respetar la vida".